

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona 4 rs. al mes
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Martí, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del Centro, y Centro de obras de Cataluña. Huelva, D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1 5 y 4 t. Para Barcelona 8 1/2 m. y 5 3/4 t.
De Gerona á las 8 3/4 m. y 7 3/4 tar. Para Gerona 7 m. Id. 1 1/4 tarde.

Salidas.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Bergue y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Bergue y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12 1/2 t.
De Gerona. 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y media m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7,3 h. 9,27 mañana. Para Barcelona 6,20 h. 8,42 mañana.
Id. 1,32 h. 3,51 h. 7,3 tarde. Id. 12,19 h. 2,9 h. 5,43 tarde.
De Gerona 8,42 h. mañ. 2,4 h. 5,38 tar. Para Gerona 7,7 mañ. 1,35 h. 3,56. tard.
De Arens 6,20 mañana. 12,19 tarde. Para Arens 9,30 mañana. 7,7 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á Llinás 6,30 mañana. 12,30. 3,30. 5,35 tarde.
De Gerona, 6 mañana. 3 5 tarde.
De Barcelona para el Empalme enlazando con la línea del litoral 7 y 9 m., 1, 3, 6, 30 t.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 5 h. 12 mañana. 4,30 tarde.
Id. á Martorell 5 h. 8,15h. 12 mañana. 2,30 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 4,30 h. 6 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Llérida 12,45 tarde.
Id. á Manresa 5,30 tarde.

LUJO Y DESCRÉDITO.

En verdad, en verdad que son bien aciagos los tiempos que corremos. La crisis monetaria que se estiende por la Europa, pesa hoy sobre nuestra patria, si cabe, con mas fuerza que en las otras naciones. No seremos nosotros quienes haremos la triste reseña de nuestra situacion, no tanto porque á voz en grito viene anunciándola la prensa periódica, como porque quien mas, quien menos, todos, absolutamente todos, sentimos por desgracia sus terribles efectos. Conocida la existencia de los males que nos aquejan, importa mucho no perdonar estudio y vigiliias para desentrañar las causas y combatir las energicamente. Publicistas y economistas de gran talla vienen ocupándose tiempo ha de ellas, y cuando la ciencia económica por medio de sus afiliados las exhibe, señalando el remedio, poco podemos decir nosotros que somos profanos en ella.

Manifestaremos, sin embargo, la profunda sorpresa que nos causa el lujo que de día en día va tomando incremento, de tal suerte que no parece sino que á medida que recrudecen nuestros males, cobra él nuevos bríos y ejerce su jurisdicción, así en la populosa ciudad, como en la miserable aldea. El lujo saca á los hombres de la esfera de su posición y les induce á gastar en cosas fútiles lo que necesitan imperiosamente para atender á sus necesidades naturales; y por un orgullo insensato ó por una torpe vanidad muchos gastan para sustentarlo mas de lo que produce en renta su capital, ó mas de lo que ganan con el sudor de su frente. Y cuando una sociedad se halla acometida del lujo, cuando éste toma carta de naturaleza en todas las capas sociales; cuando elevado á la potencia de pasión convierte en necesidad lo que en realidad no pasa de ser un veleidoso capricho; cuando se sacrifican en aras del

lujo la buena fé, el deber y la honra; cuando, en fin, estas prendas de gran valía ceden, en fuerza de la pasión del lujo, su puesto á la desmoralización, entonces es cuando la usura hace su oficio y campean la bancarrota y la estafa y tras la bancarrota y la estafa que echan por tierra no pocas fortunas, los capitales se esconden, y como consecuencia inmediata viene el descrédito, y faltando el crédito, prenda moral sin la cual no pueden desarrollarse los principales elementos de riqueza, la nación queda postrada, abatida, sin actividad, y la desconfianza cunde, y la anarquía amenaza y la sociedad se abisma en la sima insondable del desorden, de la miseria y de la confusión.

Pero el lujo, que á nuestro humilde modo de ver es un cáncer para la sociedad, no deja de tener defensores y apologistas bien intencionados. Dicen éstos que el lujo atrae las riquezas á un estado; que en fuerza del lujo la industria se perfecciona, se cultivan las artes, y el comercio se desarrolla y adquiere gran pujanza. Estas consideraciones podrán tener sus visos de verdad; mas ¿estas riquezas socorren las miserias del mayor número? No. «Los metales atraídos por el lujo, ha dicho un moralista, se concentran desde luego en un pequeño número de manos y no salen de ellas sino para alimentar el lujo de los ricos, sin dar el menor socorro á los labradores, á los ciudadanos laboriosos, ni á las artes verdaderamente útiles que el lujo mira con desden. En un país de lujo lo agradable prevalece siempre á lo útil: la vanidad de aparentar y de lucir hace que nadie esté tranquilo y satisfecho; cada uno se escende en gastos, y todos viven descontentos con su suerte. No hay uno que no esté atormentado de una vanidad envidiosa que le hace avergonzarse de ser sobrepujado por los otros: cada uno se tiene por despreciable desde que no puede escenderlos ó igualarlos. Esta vanidad degenera en una manía tal que

el suicidio no es raro en las ciudades dominadas por el lujo.» De suerte que para el autor de estas juiciosas consideraciones, á las cuales nos asociamos, el lujo corrompe las costumbres, sembrando el mal-estar en la familia, base de la sociedad. Pero nosotros echamos de ver que las desastrosas consecuencias del lujo no paran ahí, sino que minan por su base al crédito, que es una á nación lo que el aire á la vida, lo que el sol á las plantas. El crédito no es, no, una prenda material, sino la consecuencia de la moralidad de una nación. Sin crédito vanos serán cuantos esfuerzos se hagan para contener y levantar el estado angustioso que está atravesando nuestra patria.

Mas moralidad; menos lujo: he aquí el verdadero y único remedio que podría robustecer nuestro abatido crédito; he aquí lo que exige de nosotros el verdadero y mas acrisolado patriotismo; he aquí lo que nos conviene y es de todo punto indispensable y urgentísimo que practiquemos, no ya para aliviar los males que nos abrumen, sino para prevenir los mayores y mas terribles que pudieran sobrevenir.

Pedro Cabús.

A LOS MARINERS ESPANYOLS DEL PACIFIC.

Improvisació.

Quant lo escut espanyol caigut veieren,
Per lo escut espanyol com braus lluitaren;
A los mars de l' América correrem,
Y en los mals de sos barcos lo aixecarem.
Si tácas los villans ferli poguerem,
Ab sanch de los villans prompte 'l rentarem.
Avant sempre, soldats de la victoria!
De Espanya n' es lo orgull, vostra la gloria!

LA ORFANETA DE MENARGUES.

(Un tros de paper.)